

## KARL MARX

### **Biografía.**

Nació en 1818 en Prusia. Su padre abogado proporcionó a su familia una existencia típica de clase media; procedían de familias de rabinos, aunque su padre se convirtió al luteranismo cuando Marx era muy pequeño. Se doctoró en filosofía y comenzó a escribir en un periodico liberal-radical y en diez meses se convirtió en su editor sin jefe; sin embargo, por sus opiniones políticas el gobierno se apresuró a cerrarlo. Sus opiniones eran liberales salpicadas de principios democráticos, humanismo e idealismo juvenil; rechazaba el carácter abstracto de la filosofía hegeliana, el sueño ingenuo de los comunistas utópicos y a aquellos activistas que urgían a lo que él consideraba sería una opción política prematura.

Se casó en 1843 e inmediatamente después se vio obligado a cambiar Alemania por el clima más liberal de París, allí continuó trabajando las ideas de Hegel, pero también se concentró en el estudio de dos nuevos conjuntos de ideas: el socialismo francés y la economía política inglesa. Fue su forma particular de combinar el hegelianismo, el socialismo y la economía política lo que modelaría su orientación intelectual. Entonces también fue de gran importancia su encuentro con el hombre que sería su amigo toda la vida, benefactor y colaborador: Friederich Engels, un socialista que criticaba las condiciones de la clase trabajadora. Gran parte de la compasión que Marx sintió por la miseria de la clase trabajadora procedió de su relación con Engels y sus ideas.

Aunque compartían la misma orientación teórica, había muchas diferencias entre ellos: Marx tendía a ser un pensador abstracto, un intelectual desordenado y un hombre dedicado a su familia; Engels era un pensador práctico, un hábil hombre de negocios, pulcro y metódico, que no creía en la institución de la familia. A pesar de sus diferencias, ambos forjaron una profunda amistad que les llevó a la colaboración en la producción de libros y artículos, y a trabajar unidos en organizaciones radicales, es más, Engels ayudó económicamente a Marx durante el resto de su vida para que éste pudiera dedicarse exclusivamente al trabajo intelectual y político.

Tras la muerte de Marx, Engels se convirtió en el principal portavoz de la teoría marxiana y, en cierto sentido, la modificó y la simplificó en exceso.

El gobierno francés, a petición del de Prusia, expulsó a Marx en 1845, quien se trasladó a Bruselas; su radicalismo iba en aumento hasta el punto en que se convirtió en miembro activo del movimiento revolucionario internacional, también ingresó en la Liga Comunista, que le solicitó que escribiera un documento en el que expusiera sus objetivos y creencias, el resultado fue El manifiesto comunista de 1848, una obra que se caracteriza por sus resonantes lemas políticos.

En 1849 se trasladó a Londres y, a la luz del fracaso de las revoluciones políticas de 1848, comenzó a apartarse de la actividad revolucionaria y a dedicarse al estudio disciplinado y metódico del funcionamiento del sistema capitalista. En 1852 comenzó sus famosos estudios sobre la condición de los trabajadores bajo el capitalismo, que se plasmaron en los tres volúmenes de El capital. Durante estos años vivió en pobreza, sobreviviendo apenas con los escasos ingresos que le proporcionaban sus escritos y el apoyo económico de Engels; en 1864 regresó a la actividad política e ingresó en la Internacional. Pronto destacó en el movimiento y le dedicó varios años de su vida. Pero el fracaso de varios movimientos revolucionarios, la desintegración de la Internacional y su

propia enfermedad acabaron con su vida: su mujer murió en 1881, su hija en 1882 y él en 1883.

## **Sumario.**

Para muchas personas, Marx se ha convertido más en un ícono que en un pensador digno de un estudio serio; el simbolismo de su nombre tiende a oscurecer la comprensión de sus ideas, es el único teórico que estudiaremos que ha inspirado movimientos políticos y sistemas sociales con su nombre en su honor; quizá ninguna persona teórica haya generado opiniones tan radicales entre los miembros de su familia o amistades, a menudo ha sido criticado y alabado por personas que en realidad ni siquiera han leído su trabajo. Incluso entre sus seguidores, casi siempre las ideas de Marx se reducen a frases como “el opio del pueblo” y la “dictadura del proletariado”, aunque suele ignorarse la función que estos eslóganes desempeñan en su teoría.

Muchas razones explican esta ausencia de comprensión de su teoría social, pero la más importante de todas es que en realidad Marx nunca la acabó.; nunca terminó este trabajo final y ni siquiera completó su trabajo individual consagrado a la economía. Además, aunque era capaz de escribir una prosa clara e inspiradora, sobre todo en sus tratados políticos, solía preferir un vocabulario basado en complejas tradiciones filosóficas, y además, lo hacía de una manera que dificultaba aún más su comprensión pues los redefinía para su propio uso.

A pesar de estos problemas, las teorías de Marx han generado uno de los programas de investigación sociológica más productivos y significativos. Retomar a Marx ha demostrado ser muy productivo para todos los que se dedican a la sociología; repensarlo nos ayuda a aclarar lo que la sociología y, de hecho, nuestra sociedad han dado por sentado; redescubrir y reinterpretar a Marx suele renovar a la sociología y crear una perspectiva fresca sobre cuestiones como la alienación, la globalización y, más recientemente, el medio ambiente.

Si bien las interpretaciones son discrepantes, hay un consenso general en que el interés fundamental de Marx residía en la base histórica de la desigualdad, en especial la forma peculiar que ésta adopta en el capitalismo; sin embargo, la forma en que abordó esta cuestión es diferente de todas las teorías que examinaremos. Para él una teoría del funcionamiento de la sociedad estaría incompleta, pues lo que principalmente buscaba era una teoría sobre cómo cambiar a la sociedad; por ende, su teoría analiza la desigualdad que aparece en el capitalismo y la manera de cambiarla.

Hoy que el capitalismo se ha extendido por todo el planeta y las alternativas comunistas más importantes han desaparecido, algunos afirmarían que las teorías marxistas han perdido relevancia; sin embargo, una vez que nos percatemos de que nos ofrece un análisis del capitalismo, podremos ver que sus teorías son hoy más relevantes que nunca. Marx nos propone un diagnóstico del capitalismo que es capaz de revelar su tendencia a las crisis, sus perennes desigualdades y, lo más importante, le demanda que cumpla con sus promesas. El ejemplo de Marx revela una cuestión importante sobre la teoría: si bien sus predicciones nunca se cumplieron, ni siquiera la revolución del proletariado que creía inminente, sus teorías no han perdido validez como una alternativa a nuestra sociedad actual; las teorías quizá no puedan predecir lo que sucederá, pero pueden establecer lo que debería ocurrir y nos ayudan a desarrollar un plan para manejar o resistir los cambios que éstas vislumbran.

## **Dialéctica.**

Lenin sostuvo que nadie podría comprender en su totalidad la obra de Marx sin una comprensión de la obra de Hegel.

La idea de una filosofía dialéctica ha existido durante siglos, y su concepción básica es la importancia de la **contradicción**; aunque la mayoría consideran las contradicciones como errores, para la filosofía dialéctica éstas existen y la mejor forma de comprender la realidad es estudiando el desarrollo de tales contradicciones. Hegel utiliza la idea de contradicción para comprender el cambio histórico; según él las contradicciones son las que han motivado el cambio histórico.

Marx aceptó la importancia de las contradicciones en el cambio histórico, sin embargo, no creía que éstas se resolvieran en nuestro entendimiento, es decir, en nuestra mente, para él existían en el mundo real y su resolución no era tarea de un filósofo de escritorio, sino que suponía una lucha de vida o muerte que cambiaría al mundo social. Esta idea presentó una transformación crucial, pues permitió a Marx trasladar la dialéctica del ámbito filosófico al del estudio de las relaciones sociales arraigadas en el mundo material. Esta perspectiva es la que hace al trabajo de Marx tan importante para la sociología. La dialéctica conduce a interesarse en los conflictos y contradicciones entre varios niveles de la realidad social. Por ejemplo, una de las contradicciones inherentes al capitalismo es que el capitalista debe explotar a los trabajadores para obtener ganancias de su mano de obra, y los trabajadores, desean conservar al menos parte de las ganancias para sí. Marx pensaba que esta contradicción estaba en el corazón del capitalismo y que empeoraría a medida que los capitalistas orillaran a cada vez más personas a convertirse en trabajadores y en la medida en que la competencia entre los capitalistas los forzara a explotar aún más a los trabajadores para tener más ganancias. Conforme el capitalismo se expande aumenta el número de trabajadores explotados, así como el grado de explotación, y esta contradicción no puede resolverse mediante la filosofía, sino solo mediante el cambio social. La tendencia hacia el aumento en el grado de explotación genera una mayor resistencia por parte de los trabajadores; resistencia que engendra más explotación y opresión, y el resultado más probable es la confrontación entre las dos clases.

## **Método dialéctico.**

El enfoque de Marx en las contradicciones reales existentes lo llevó a utilizar un **método** especial para estudiar los fenómenos sociales, que también recibió el nombre de **dialéctico**.

## **Hecho y valor.**

En el análisis dialéctico los valores sociales no son separables de los hechos sociales; la mayoría cree que sus valores pueden y deben separarse de su estudio de los hechos del mundo social. Para la persona pensadora dialéctica cree que no solo es imposible apartar los valores del estudio del mundo social, sino que tampoco es deseable, porque genera una sociología inhumana y desapasionada. Hechos y valores están entrelazados, por lo cual el estudio de los fenómenos sociales supone necesariamente una carga valorativa;

así, para Marx no era posible ser desapasionado en su análisis de la sociedad capitalista; aunque de la implicación emocional de Marx en su estudio no se deduce la imprecisión de sus observaciones. Podría incluso señalarse que sus ideas apasionadas le facilitaron una percepción excepcional de la naturaleza de la sociedad capitalista. Un estudio menos apasionado habría ahondado menos profundamente en la dinámica del sistema; de hecho, los mejores científicos son los más apasionados en sus análisis y los más comprometidos con sus ideas.

### **Relaciones recíprocas.**

El método dialéctico de análisis no contempla una única y unidireccional relación causa-efecto entre las diversas partes del mundo social; las influencias sociales no flotan simplemente en una dirección: un factor puede tener un efecto sobre otro, pero es igualmente probable que el último tenga un efecto simultáneo en el primero, por ejemplo, la creciente combatividad del proletariado puede ocasionar una reacción de los capitalistas, con el consecuente aumento de la explotación para aplastar la oposición de los trabajadores. Este tipo de pensamiento implica que cuando los pensadores dialécticos hablan sobre causalidad, siempre se refieren a las relaciones recíprocas entre los factores sociales.

### **Pasado, presente y futuro.**

Las personas dialécticas no solo se interesan por la relación entre los fenómenos sociales del mundo contemporáneo, sino también por la relación entre esas realidades contemporáneas y los fenómenos sociales pasados y futuros. Ello supone dos implicaciones diferentes para una sociología dialéctica:

1. Significa que se interesan por el estudio de las raíces históricas del mundo contemporáneo, de hecho, critican duramente a la sociología moderna por realizar muy poca investigación histórica. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos.
2. Se preocupan por la dirección futura que tomará la sociedad, y este interés en las posibilidades futuras, es lo que hace que la sociología dialéctica sea intrínsecamente política: le interesa fomentar actividades prácticas que generen nuevas posibilidades a la existencia; sin embargo, creen que la naturaleza de este mundo futuro solo puede discernirse mediante un cuidadoso estudio del mundo contemporáneo. Consideran que las fuentes del futuro existen en el presente.

### **Nada es inevitable.**

La perspectiva dialéctica de la relación entre presente y futuro no necesariamente supone que el futuro esté determinado por el presente. Como los fenómenos sociales están en constante acción y reacción, el mundo social se opone a un modelo simple y determinista, el futuro puede basarse en algún modelo contemporáneo pero no de forma inevitable. Los estudios históricos de Marx le mostraron que las personas elegían, pero que sus elecciones estaban limitadas. Marx abrigaba la esperanza y la creencia en que el futuro sería el comunismo, pero no creía en la idea de que los trabajadores se sentaran a esperar pasivamente a que éste llegara, el comunismo podría sobrevenir solo mediante su lucha y

sus elecciones. Esta aversión a pensar determinísticamente es lo que distorsiona gravemente el bien conocido modelo dialéctico de tesis, antítesis y síntesis para su empleo en sociología; este modelo simple supone que un fenómeno social genera inevitablemente una forma opuesta a su forma original y que el choque entre las dos formas dará lugar inevitablemente a una nueva forma social sintética: pero en el mundo real no hay nada inevitable; además, los fenómenos sociales no pertenecen a las sencillas categorías de tesis, antítesis y síntesis. El pensador dialéctico se interesa por el estudio de las relaciones reales y es esta aversión a analizar grandes abstracciones lo que alejó a Marx de Hegel.

### **Actores y estructuras.**

Los pensadores dialécticos también se interesan en la relación dinámica entre los actores y las estructuras sociales; continua interacción entre los principales niveles del análisis social. El núcleo de las ideas de Marx descansa sobre la relación entre la gente y las grandes estructuras creadas por ella; por un lado, estas grandes estructuras ayudan a las personas a realizarse, y por otro, representan una seria amenaza para la humanidad; aunque el método dialéctico supone una mayor complejidad porque se consideran las circunstancias pasadas, presentes y futuras en las que se encuentran inmersos actores y estructuras.

### **Potencial humano.**

Aspectos microsociológicos de la realidad social. Marx basó su crítica de las contradicciones de la sociedad capitalista sobre sus premisas acerca del potencial humano, de su relación con el trabajo y de sus posibilidades de alienación en el capitalismo. Creía que existía una contradicción real entre nuestro potencial humano y la forma en que debemos trabajar en la sociedad capitalista. Indicó que nuestro potencial humano es un tejido compuesto por nuestras relaciones sociales específicas y nuestro contexto institucional. Por tanto, la naturaleza humana no es estática sino que varía histórica y socialmente; para comprender el potencial humano se requiere comprender la historia social, pues son las mismas contradicciones dialécticas que Marx creía que daban forma a la historia de una sociedad las que dan forma a la naturaleza humana. Para Marx, existe un potencial humano general, pero es más importante la forma en que éste se “modifica en cada época histórica”. Al hablar de nuestro potencial humano general solía utilizar el concepto **ser de la especie**, mediante el cual se refería al potencial y los poderes exclusivamente humanos y que nos distinguen de las otras especies. Hay quien sostiene que en la madurez, Marx dejó de creer en la naturaleza humana; ideas sobre esta naturaleza, como nuestra avaricia “natural”, nuestra tendencia “natural” a la violencia o nuestras diferencias “naturales” de género, suelen esgrimirse para objetar cualquier cambio social. Tales concepciones de la naturaleza humana son esencialmente conservadoras.

Sería ilógico afirmar que no existe la naturaleza humana. Toda teoría sociológica consta de cierta concepción de naturaleza humana, que dicta como puede sostenerse y transformarse la sociedad, pero lo que es más importantes para la teoría marxiana, sugiere como debería transformarse: la pregunta real no es si tenemos una naturaleza humana, sino que tipo de naturaleza es, invariable o abierta a los procesos históricos.

## Trabajo.

Para Marx la esencia de nuestra especie y nuestro potencial humano están íntimamente relacionados con el trabajo. *“El trabajo es en el que el hombre por su propia voluntad inicia, regula y controla las reacciones materiales entre él y la naturaleza... Al operar mediante ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza... Presuponemos el trabajo bajo una forma en la que pertenece exclusivamente al hombre...”*

En esta cita se ven muchas partes importantes de las ideas de Marx sobre la relación entre el trabajo y la naturaleza humana: primero, lo que nos distingue de otros animales es que nuestra labor crea algo en la realidad que antes existía solo en nuestra imaginación; nuestra producción refleja nuestro propósito. Marx llama a este proceso mediante el que creamos objetos externos a partir de nuestros pensamientos internos **objetivación**.

Segundo, este trabajo es **material**, funciona con la naturaleza material para satisfacer nuestras necesidades materiales. Por último, Marx pensaba que este trabajo no solo transforma a la naturaleza, sino que también **nos transforma** a nosotros, a nuestras conciencias y a nuestra naturaleza humana; por tanto, el trabajo es al mismo tiempo:

1. La objetivación de nuestro propósito.
2. El establecimiento de una relación esencial entre la necesidad humana y los objetos materiales de nuestra necesidad.
3. La transformación de nuestra naturaleza humana.

El uso que Marx da al término trabajo no está restringido a las actividades económicas, sino que abarca todas las acciones productivas donde transformamos la naturaleza material en función de nuestro propósito. El proceso de trabajo ha cambiado durante el capitalismo, lo que ha dificultado nuestra comprensión de la concepción de Marx, pero nos acercamos a ella cuando pensamos en la actividad creativa del artista. El trabajo, incluso el artístico, es la respuesta a una necesidad, y la transformación que supone también transforma nuestras necesidades. La satisfacción de nuestras necesidades puede redundar en la creación de nuevas necesidades. Trabajamos para satisfacer nuestras necesidades, pero el trabajo mismo transforma nuestras necesidades, las cuales pueden generar nuevas formas de actividades productivas; es esta transformación de nuestras necesidades lo que constituye el motor de la historia de la humanidad.

Para Marx, el trabajo es el desarrollo de los poderes y potenciales verdaderamente humanos. Al transformar la realidad material en función de nuestros fines, también nos transformamos. Aún más, el trabajo también es una actividad social, involucra la participación de otros, ya sea de manera directa en producciones conjuntas o porque otros nos proveen las herramientas o materias primas necesarias para nuestro trabajo, o porque los demás disfrutan del fruto de nuestro trabajo; el trabajo no solo transforma al individuo, transforma a la sociedad; *“el hombre no solo es un animal social, sino también un animal que solo dentro de la sociedad se convierte en individuo”*; y sostiene que esta transformación abarca incluso a nuestra conciencia: *“por tanto, la conciencia es, desde un principio, un producto social y seguirá siéndolo mientras el hombre exista”*. Así la transformación del individuo mediante el trabajo y la transformación de la sociedad son conceptos inseparables.

## Alienación.

Aunque Marx creía en la existencia de una relación inherente entre el trabajo y la naturaleza humana, pensaba que el capitalismo pervertía esta relación, por lo que la llamaba alienación.; a pesar de evitar un concepto tan filosóficamente árido en sus trabajos posteriores sobre la naturaleza de la sociedad capitalista, la alienación subsistió como una de sus principales inquietudes.

Analizó la forma peculiar que había adoptado nuestra relación con el trabajo dentro del capitalismo: ya no consideramos nuestro trabajo como una expresión de nuestro propósito ya no hay objetivación; en cambio, trabajamos según el propósito del capitalista que nos ha contratado y nos paga. En lugar de ser un fin en si mismo, en el capitalismo el trabajo se ha reducido a un medio para alcanzar un gran fin: ganar dinero; como el trabajo que realizamos no es de nuestra propiedad, ha dejado de transformarnos, en cambio, estamos alienados de el y, por tanto, alienados de nuestra verdadera naturaleza humana.

El interés analítico de Marx estriba en las estructuras del capitalismo que ocasionan esta alienación; utiliza el concepto de alienación para revelar el efecto devastador que la producción capitalista ha tenido sobre los seres humanos y la sociedad, aquí es sumamente importante el sistema de dos clases en el que los capitalistas emplean a los trabajadores (y, por tanto se adueñan de su tiempo de trabajo) y son propietarios de los medios de producción (herramientas y materias primas), así como de los productos resultantes; para sobrevivir, los trabajadores se ven obligados a vender a los capitalistas su tiempo de trabajo. Esta es la **base sociológica de la alienación**. El trabajo es externo al trabajador, ajeno a su ser esencial; en su trabajo el trabajador no se afirma sino que se niega a si mismo. Su trabajo no es voluntario, sino impuesto. No satisface una necesidad: es solo un medio para satisfacer necesidades externas a el. En consecuencia, el hombre solo se siente libre en sus funciones animales; en el proceso del trabajo ha dejado de ser el mismo y se ha convertido en nada mas que un animal: lo que es animal se convierte en humano y lo que es humano se convierte en animal. Comer, beber, engendrar, etc., separadas de la esfera de todo el hacer humano y convertidas solo en fines ultimos, son simples funciones animales.

El concepto de alienación incluye cuatro componentes básicos:

1. En la sociedad capitalista los trabajadores están **alienados** de su **actividad productiva**, no producen objetos que surjan de sus propias ideas o que satisfagan directamente sus propias necesidades, trabajan para los capitalistas que les pagan un salario de subsistencia a cambio del derecho a utilizarlos en lo que deseen. En el capitalismo la actividad productiva se reduce a un aburrido e idiotizante medio para cumplir el unico objetivo que de verdad importa: ganar el suficiente dinero para sobrevivir.
2. Los trabajadores están **alienados** también del **objeto** de esas actividades: el producto. El producto de su trabajo no les pertenece, en su lugar el producto pertenece a los capitalistas, quienes pueden usarlo como deseen, porque el producto es su propiedad privada. Si los trabajadores desean poseer el producto de su propio trabajo, deben comprarlo como cualquier otra persona; no importa con cuanta urgencia lo necesiten. Por esta relación particular, las cosas que compramos (que fueron hechas por otras personas) nos parecen mas una expresion de nosotros mismos que las que produjimos en nuestros trabajos. La personalidad de la gente se juzga mas por el automovil que maneja, la ropa que viste, los aparatos que usa y no lo que en realidad producen en su trabajo diario.

3. Los trabajadores están **alienados** de sus **compañeros de trabajo**. El capitalismo destruye la cooperación natural y las personas, a menudo ajenas entre sí, se ven obligadas a trabajar codo a codo para los capitalistas. La naturaleza de la tecnología genera una profunda sensación de aislamiento. Situación social peor que el aislamiento: los trabajadores suelen verse obligados a competir abiertamente y a veces se producen enfrentamientos entre ellos. Para extraer la máxima productividad y evitar el desarrollo de relaciones cooperativas, el capitalista enfrenta a los trabajadores entre sí para detectar cuál de ellos produce más, trabaja más rápidamente y agrada al jefe. Se genera una hostilidad considerable que a los capitalistas les conviene, porque de ese modo evitan ser ellos blanco de la hostilidad obrera. **Aislamiento y hostilidad** entre las personas suele alienar a los trabajadores respecto de sus compañeros, en el capitalismo.
4. Los trabajadores están **alienados** de su **propio potencial humano** en la sociedad capitalista. Es en el trabajo donde nos sentimos menos humanos y menos nosotros mismos. Las personas se realizan cada vez menos como seres humanos y quedan reducidos en el trabajo a máquinas. El resultado es una masa de personas incapaces de expresar sus capacidades específicamente humanas, una masa de trabajadores alienados.

La alienación es un ejemplo del tipo de contradicción en el que se enfocó la dialéctica de Marx. Quiso enfatizar que esta contradicción no puede resolverse solo mediante la razón.

### **Estructuras de la sociedad capitalista.**

En tiempos de Marx Europa experimentaba una creciente industrialización, las personas se veían obligadas a abandonar sus ocupaciones agrícolas y artesanales, y a trabajar en fábricas donde las condiciones solían ser literalmente inhumanas. Hacia la década de 1840 Europa experimentaba un sentimiento generalizado de crisis social, lo que en 1848 ocasionó una serie de revueltas por todos lados. Los efectos de la industrialización y sus connotaciones políticas fueron evidentes. Los estados alemanes impusieron el capitalismo en una sociedad en que aun dominaba el feudalismo. La pobreza, desarticulación y alienación resultantes se debieron sobre todo a la rapidez con la que se impuso el cambio. El análisis marxista de la alienación fue una respuesta a los cambios económicos, sociales y políticos que lo rodeaban: no quiso entenderla como un problema filosófico, sino comprender qué cambios eran necesarios para crear una sociedad en la que se pudiera expresar de manera adecuada el potencial humano. Su trabajo lo llevó a criticar a la sociedad capitalista y a crear un programa social orientado a superar las estructuras del capitalismo, de manera que las personas pudieran expresar su humanidad esencial.

El capitalismo es un sistema económico en el cual un gran número de trabajadores que poseen poco producen mercancías para el enriquecimiento de un pequeño número de capitalistas que poseen lo siguiente: las mercancías, los medios de producirlas y hasta el tiempo de trabajo de los trabajadores. Pero el **capitalismo** es mucho más que un **sistema económico**, también es un **sistema de poder** y su secreto es que los poderes políticos se han convertido en relaciones económicas; lo que lo convierte en un sistema político, una manera de ejercer poder y un proceso para explotar a los trabajadores.

En el capitalismo la economía se nos presenta como una fuerza natural: las personas son despedidas, los salarios reducidos, las fábricas cerradas, todo debido a la “economía”; estas acciones no se consideran decisiones sociales o políticas, el vínculo que existe



entre el sufrimiento humano y las estructuras sociales se considera como irrelevante o trivial. Por ejemplo, la inflación afecta más a los capitalistas, pues el dinero que han acumulado se depreciará; sin embargo, las personas afectadas desproporcionadamente por el aumento en las tasas de interés son los pobres, pues son las primeras en perder sus empleos en una economía en recesión; aunque esta decisión suele presentarse como una decisión puramente económica. Para Marx esta decisión que favorece a los capitalistas a expensas de los trabajadores es una decisión política.

### **Mercancías.**

Su trabajo que está más claramente vinculado con las ideas sobre el potencial humano, es su análisis de las mercancías: productos del trabajo cuya principal finalidad es ser comercializados. Los objetos que se producen para el uso personal o de otros en su entorno inmediato: **constituyen valores de uso**. Sin embargo, en el capitalismo este proceso de objetivación adopta una nueva y peligrosa forma: en lugar de producir para ellos o sus congéneres inmediatos, los actores producen para otro (el capitalista). Los productos tienen valor de cambio, es decir, en lugar de ser usados inmediatamente, son intercambiados en el libre mercado por dinero u otros objetos. El **valor de uso** está vinculado con la relación íntima entre las **necesidades humanas** y los **objetos reales** que pueden satisfacerlas. Es difícil decir que uno tiene un mayor valor de uso que el otro, ambos son **cualitativamente diferentes**. Además, el valor de uso está relacionado con las propiedades físicas de una mercancía; sin embargo, en el proceso de intercambio las mercancías se comparan con otras: los **valores de cambio** son **cuantitativamente diferentes**. Además, el valor de cambio es independiente de la propiedad física de la mercancía.

### **Fetichismo de la mercancía.**

Las mercancías son el producto del trabajo humano, pero pueden llegar a separarse de las necesidades y propósitos de su creador; como el valor de cambio es independiente de la mercancía real y éste parece existir en su propio ámbito cuantitativo separado de cualquier uso humano, se nos induce a creer que esos objetos y su mercado tienen una existencia independiente. En el capitalismo, la mercancía se torna una realidad externa, independiente y casi mística, a lo cual Marx denominó **fetichismo de la mercancía**. Con esto no quiso atribuir a las mercancías connotaciones sexuales (escribió su obra antes de que Freud le diera a la palabra fetiche una implicación sexual), se refería a la forma en que los miembros de algunas religiones, como los zunitas, tallaban figuras y luego las adoraban; este es el significado que daba Marx al fetiche: una cosa hecha por nosotros mismos, pero que adoramos como si fuera un dios.

En el capitalismo todo está separado de las necesidades y decisiones humanas, pero lo más importante es que incluso nuestro trabajo se convierte en una mercancía que se compra y se vende en el mercado: nuestro trabajo adquiere un valor de cambio independiente de nosotros mismos, se convierte en una cosa abstracta y el capitalista lo utiliza para producir objetos que pueden dominarnos; por tanto, la mercancía es la fuente de alienación. Incluso el trabajo de los productores independientes de mercancías está alienado, pues deben producir para el mercado y no según sus propios fines y necesidades.

Por tanto, la economía asume la función de la producción de valor. Por ejemplo, la taza de café que compraste antes de sentarte a leer, en esa simple transacción entabló una relación con cientos de personas diferentes (mesero, dueño de la cafetería, el importador, etc); incluso auspicio una relación comercial particular internacional, e hizo todo esto intercambiando dinero por una taza de café: en la relación entre estos objetos yacen ocultas todas estas relaciones sociales entre las personas.

El fetichismo de las mercancías confiere a la economía una realidad objetiva independiente que es externa al actor pero que ejerce su coerción sobre él; el fetichismo se traduce en el concepto de reificación. La **reificación** puede ser pensada como una **cosificación**, es el proceso mediante el que se llega a pensar que las formas sociales creadas por la humanidad son cosas naturales, universales y absolutas. El concepto de cosificación supone que las personas piensan que las estructuras sociales están fuera de su control y son inmutables. La cosificación ocurre cuando esta creencia se convierte en una profecía ineluctable (inevitable); entonces, las estructuras en realidad adquieren el carácter que las personas les atribuyeron, las personas se convencen de la aparente objetividad y autoridad de la economía, la gente pierde sus empleos, elige carreras o cambia de residencia debido a la economía, pero según Marx este no es un fenómeno objetivo ni natural, sino una forma de dominación, y las decisiones sobre las tasas de interés y los recortes de personal son decisiones políticas que tienden a beneficiar a un grupo en detrimento de otros.

Mediante este concepto podemos ver que las personas cosifican la gama completa de relaciones y estructuras sociales. *“Y en virtud de esta profunda contradicción entre el individuo y... la comunidad, esta adopta una forma independiente, el Estado, divorciada de los intereses reales del individuo y la comunidad”*. El capitalismo está compuesto por tipos particulares de relaciones sociales que tienden a asumir formas que parecen ser y con el tiempo se vuelven independientes de las personas reales involucradas. *“El resultado es una nueva y cada vez más abstracta forma de dominación social”*.

### **Capital, capitalistas y proletariado.**

Marx encontró en las mercancías el meollo de la sociedad capitalista, una sociedad dominada por objetos cuyo principal valor es el de cambio y genera ciertas categorías de personas.

El **proletariado** son los trabajadores que venden su trabajo y no poseen sus propios medios de producción ni son dueños de sus herramientas o fábricas, también pensaba Marx, que éstos perderían además sus propias habilidades a medida que solo repararan las máquinas que ya podían desempeñar el trabajo de los trabajadores con la misma habilidad. Como los miembros del proletariado producen solo para el intercambio, también son consumidores, dado que no tienen los medios para producir y así satisfacer sus propias necesidades, deben utilizar sus salarios para comprar lo que requieren, en consecuencia, el proletariado depende por completo de sus salarios para vivir y, también depende de aquel que le pague su salario.

El **capital** es dinero que produce más dinero, es decir, dinero que se invierte en lugar de usarse para satisfacer los deseos y las necesidades humanas. Este punto puede aclararse observando lo que Marx consideraba como “el punto de partida del capital”: la circulación de mercancías; distinguía dos tipos de circulación de mercancías:

1. uno de ellos- Dinero-Mercancías- Cantidad mayor de dinero [D1-M-D2]. Se

denomina circulación capitalista de mercancías que tiene como finalidad producir más dinero: las mercancías se compran para lucrar con ellas, no necesariamente para usarlas. El actor individual compra una mercancía con dinero y lo intercambia supuestamente por más dinero, No es relevante las necesidades y deseos reales de los seres humanos, lo que importa es que va a producir mas dinero.

2. En la circulación simple (no capitalista) de mercancías predomina el circuito M1-D-M2. En este circuito, la meta principal del intercambio es una mercancía que se puede usar y disfrutar.

El capital, por tanto, es el dinero que produce más dinero, pero supone, además, una relación social especial; el dinero se convierte en capital solo gracias a la relación social entre, por una parte, el proletariado que trabaja y debe comprar el producto y, por otra, los que han invertido el dinero. La capacidad del capital para producir una ganancia aparece “como un poder otorgado por la naturaleza: un poder productivo que es inmanente al capital”, pero es, según Marx, una relación de poder. El capital no puede aumentar si no es explotando a aquellos que en realidad hacen el trabajo. El sistema explota a los trabajadores y la ironía es que se trata de un sistema producto de su mismo trabajo. Esa relación de explotación es la que engendra la estructura social que es el sistema capitalista. Los **capitalistas** son las personas que viven a costa de las ganancias derivadas de su capital y, evidentemente, son los beneficiarios de la explotación del proletariado.

### **Explotación.**

La **explotación** es un factor necesario de la economía capitalista; lo peculiar en el capitalismo es que ésta se logra gracias al sistema económico impersonal y “objetivo”, es decir, parece menos una cuestión de poder y más una cuestión de tablas y cifras económicas; además la coerción rara vez es una fuerza bruta y, en su lugar, son las mismas necesidades del trabajador las que ahora solo se pueden satisfacer mediante su trabajo. Para la transformación del dinero en capital, el poseedor del dinero debe encontrar al trabajador libre y, además, que carezca de otras mercancías para vender, esté exento y desprovisto, desembarazado de todas las cosas necesarias para la puesta en actividad de su fuerza de trabajo. Los trabajadores parecen ser “peones libres” que se contratan libremente con los capitalistas, aunque deben aceptar los términos que éstos les ofrecen. Esto es especialmente cierto porque el capitalismo crisis siempre genera lo que Marx llama el **ejército de reserva de desempleados**; si el trabajador no quiere hacer el trabajo por el salario que el capitalista ofrece, alguien más en este ejército de reserva de desempleados lo hará.

Los capitalistas pagan a los trabajadores menos del valor que éstos generan y se quedan el resto para sí mismos. Esto llevó a Marx a crear el concepto central de **plusvalor**, que es la diferencia entre el valor del producto y el de los elementos invertidos en su formación. Los capitalistas pueden usar estas ganancias para su consumo privado, pero ello no fomenta la expansión del capitalismo; en cambio, las invierten en su empresa convirtiéndolas así en una base para la creación de más plusvalor. El plusvalor no es solo un concepto económico; al igual que el capital, es una relación social especial y una forma de dominio, pues el trabajo es la real fuente del plusvalor.

El capitalismo, por otra parte, siempre se conduce por una competencia incesante; los capitalistas parecen controlar la situación, pero incluso ellos están controlados por la

constante competencia entre capitales. El capitalista está incentivado a obtener una mayor ganancia para acumular e invertir más capital, y el que no lo haga será desplazado por los que sí. El deseo de mayores ganancias y mayor plusvalor que les permitan expandirse hace que los capitalistas exploten a los trabajadores al máximo posible, lo que conduce a la lucha de clases.

### **Lucha de clases.**

Utilizó el término clase en sus escritos, pero nunca lo definió de manera sistemática; casi siempre lo utilizaba para referirse a un grupo de personas en situaciones similares respecto de su control de los medios de producción. Para él, **clase** siempre se definió en términos de su potencial de conflicto: las personas forman una clase en la medida en que se encuentren en un conflicto común con otros respecto del plusvalor.

Como la clase se define en función de su potencial de conflicto, es un concepto que varía teórica e históricamente. Richard Miller nos dice que “en principio no hay regla que pueda utilizarse para clasificar a las personas de una sociedad en clases sin estudiar las interacciones reales entre los procesos económicos, por una parte, y entre los procesos políticos y culturales, por otra”.

Para Marx, una clase existe de verdad cuando las personas toman conciencia de su relación conflictiva con otras clases. En su análisis del capitalismo descubrió dos clases principales: la burguesía y proletariado. La **burguesía** es el nombre que se les da a los capitalistas en la economía moderna, son los dueños de los medios de producción y emplean la fuerza laboral asalariada. La lucha entre la burguesía y el proletariado es otro ejemplo de contradicción material real, producto de la contradicción antes mencionada entre el trabajo y el capitalismo. La única vía para resolver estas contradicciones es la transformación de la estructura capitalista, de hecho, hasta que esa transformación ocurre la contradicción solo puede empeorar. La competencia por parte de las cadenas de franquicias y grandes tiendas sacará de la industria a muchos pequeños negocios independientes, la mecanización reemplazará la habilidad de los artesanos e incluso algunos capitalistas desaparecerán tras sus intentos por establecer monopolios. Todas estas personas desarraigadas se verán forzadas a sumarse a las listas del proletariado, aumento inevitable de la clase proletaria que llamó **proletarización**. La mecanización se ha vuelto cada vez más fácil y a medida que avanza, un creciente número de personas queda despedido y comienza a formar parte del ejército industrial de reserva. Al final, Marx preveía una situación en la que la sociedad se caracterizaría por una cantidad insignificante de capitalistas explotadores y una inmensa masa de proletarios y miembros del ejército industrial de reserva. En estas circunstancias extremas, el capitalismo es vulnerable a la revolución; el sufrimiento compartido, aumenta las posibilidades de que se organice una resistencia contra el capitalismo. Desde luego, los capitalistas desean evitarla y, por ejemplo, financian aventuras coloniales para aligerar la carga de explotación dentro de su propio país y trasladarla a las colonias. Los capitalistas están bajo la presión competitiva que se ejercen mutuamente, obligándose entre sí a reducir los costos de mano de obra y a intensificar la explotación. Incluso los de buen corazón se verán obligados a explotar más a sus trabajadores para competir: “La ley de la acumulación capitalista, transfigurada por los economistas en una supuesta ley natural, en realidad simplemente afirma que la misma naturaleza de la acumulación excluye cualquier disminución en el grado de explotación impuesta”. Marx no solía culpar a

los miembros individuales de la burguesía por sus acciones, consideraba que estas estaban determinadas en gran medida por la lógica del sistema capitalista. La lógica del sistema capitalista está obligando a los capitalistas a generar un proletariado más explotado, y éste está compuesto por las mismas personas que pondrán fin al capitalismo a través de su revuelta.

### Capitalismo positivo.

A pesar de concentrarse en las crisis inevitables del capitalismo y de describirlo como un sistema de dominio y explotación, Marx pensaba que era, ante todo, positivo. Desde luego su intención nunca fue retornar a los valores tradicionales del precapitalismo. Las generaciones pasadas sufrieron una explotación similar con la única diferencia de que la antigua explotación no estaba encubierta tras un sistema económico. A pesar de su explotación, el nacimiento del capitalismo trajo consigo nuevas posibilidades de libertad para los trabajadores, el sistema ofrece la posibilidad de liberarse de las tradiciones que habían oprimido a las sociedades del pasado; si bien el trabajador aún no es verdaderamente libre, el capitalismo encierra esa promesa: el capitalismo promete la libertad del hambre y otras formas de privación material, y es desde la perspectiva de esas promesas que Marx formuló su crítica. Además, pensaba que el capitalismo era el origen de las características que definen a la era moderna. La modernidad, con sus constantes cambios y su propensión a poner en tela de juicio todas las tradiciones aceptadas, es resultado de la competencia inherente al capitalismo, la cual impulsa a los capitalistas a revolucionar de continuo los medios de producción y transformar a la sociedad. El capitalismo ha sido una fuerza verdaderamente revolucionaria, ha creado una sociedad global, ha introducido un incesante cambio tecnológico y ha derrumbado al mundo tradicional, pero ahora, según Marx, también debe ser derrocado; su función está agotada y es momento de que comience la nueva era comunista.

### Concepción materialista de la historia.

Criticó al capitalismo desde la perspectiva de su futuro, pues esperaba que la historia siguiera un curso predecible; esta creencia estaba basada en su concepción materialista de la historia: **materialismo histórico**; que para Marx es la forma en la que las personas satisfacen sus necesidades materiales determina o, en general, condiciona las relaciones que las personas tienen entre sí, sus instituciones sociales e incluso las ideas predominantes. Para la importancia de los modos en que las personas satisfacen las necesidades materiales, junto con las relaciones económicas resultantes (base), en tanto que las relaciones no económicas, otras instituciones sociales y las ideas prevalecientes reciben el nombre de superestructura. El devenir de la historia humana ha tenido como motor el intento de satisfacer las necesidades, pero estas necesidades cambian con la historia; por lo que las necesidades humanas son al mismo tiempo el motor fundacional y el resultado de la base económica.

El concepto **fuerzas productivas materiales**, que son las herramientas, maquinarias, fábricas, etc., utilizadas para satisfacer las necesidades humanas; las **relaciones de producción** son el tipo de asociaciones que las personas entablan entre ellas al satisfacer sus necesidades. La teoría de Marx sostiene que una sociedad tenderá a adoptar el sistema de relaciones sociales que mejor facilite el empleo y desarrollo de sus poderes

productivos. Por tanto, las relaciones de producción corresponden al estado de las fuerzas productivas materiales, por ejemplo, ciertos estadios de baja tecnología corresponden a las relaciones sociales caracterizadas por algunos pocos terratenientes y un gran número de siervos que trabajan la tierra a cambio de una parte de la producción. La más alta tecnología del capitalismo corresponde a unos cuantos capitalistas capaces de invertir en costosas fábricas y maquinaria, y en una gran cantidad de empleados asalariados. Las economías capitalistas tienen relaciones interpersonales únicas, que conllevan ciertas expectativas, obligaciones y deberes. Lo que es importante para Marx en estas relaciones productivas es su propensión a la lucha de clases, pero también puede verse el efecto de las relaciones de producción en la familia y las relaciones personales (esposo trabaja todo el día fuera, la madre la principal cuidadora de los niños). Nunca fue muy claro sobre donde terminaban las relaciones de producción y empezaba la superestructura. Su concepción sobre la historia es dinámica y, por tanto, pensaba que las fuerzas productivas mejorarían para satisfacer las necesidades materiales; antes de que el capitalismo pudiera ocurrir realmente tuvo que haber cambios en la sociedad, cambios en las relaciones de producción. A menudo se requiere una revolución para cambiar las relaciones de producción. Vemos que la principal fuente de revolución es la contradicción material entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción; pero esta revolución supone otra contradicción: la que se presenta entre los explotadores y los explotados. Según Marx, esta contradicción siempre ha existido y genera un cambio revolucionario cuando el explotado se alinea de un lado del cambio en las relaciones de producción que favorece los cambios que ocurren en las fuerzas productivas. Esto significa que Marx no pensaba que todas las revueltas laborales fueran eficaces, sólo las que estaban de parte del cambio en las fuerzas productivas, y esta revolución ocasionaría que las relaciones, instituciones e ideas prevalentes que apoyaban el statu quo, cambiaran de manera que avalaran las nuevas relaciones de producción.

### **Aspectos culturales de la sociedad capitalista.**

Marx también teorizó sobre sus aspectos culturales.

### **Ideología.**

No sólo las relaciones de producción existentes tienden a obstaculizar los cambios necesarios para el desarrollo de las fuerzas productivas, sino que, de manera similar, las relaciones, instituciones y, en particular, las ideas prevalentes que apoyan el statu quo también tienden a impedir la consecución de esos cambios. Le da un nombre especial a las ideas prevalentes que son un obstáculo: ideologías. Parece usarla para indicar dos tipos relacionados de ideas:

1. con ideología se refiere a las **ideas que surgen naturalmente** de la **vida cotidiana** en el capitalismo, pero que por la naturaleza de éste reflejan la realidad de una forma invertida; cámara oscura, que emplea un mecanismo óptico que invierte la imagen real reflejada. Éste es el tipo de ideología representada por el fetichismo que se hace de las mercancías o del dinero (el dinero, a pesar de ser un pedazo de papel, debemos tratarlo como si tuviera valor en sí. En lugar de ver que

nosotras conferimos al dinero ese valor, suele parecer que el dinero es el que nos hace valiosas). Este tipo de ideología es muy vulnerable a la disrupción (interrupción brusca) porque está basado en contradicciones materiales subyacentes; El valor humano en realidad no depende del dinero y solemos conocer a personas que son la prueba viviente de esa contradicción .

2. Cuando ocurren estas rupturas y se revelan las contradicciones materiales subyacentes, o hay peligro de que sean reveladas, surge un segundo tipo de ideología; aquí Marx utiliza el término ideología para referirse a los **sistemas de ideas rectoras** que **intentan** una vez más **ocultar** las **contradicciones** en el corazón del sistema capitalista. Tienen tres formas de hacerlo:
  - Tienen un sistema de ideas (religión, sistema legal, filosofía) que hacen que las contradicciones parezcan coherentes.
  - Sus explicaciones son ajenas a las experiencias que revelan las contradicciones, por lo general como problemas personales o idiosincrasias individuales.
  - Muestran la contradicción capitalista como una contradicción de la naturaleza humana, por lo que el cambio social es inútil para solucionarla.

En general, las personas que están en la clase dominante crean este segundo tipo de ideología, sin embargo, incluso el proletariado puede crear este tipo de ideología. Las personas que han renunciado a la esperanza de cambiar realmente la sociedad necesitan de esas ideologías, aunque sin importar quien las cree, estas ideologías siempre benefician a la clase dominante ocultando las contradicciones que podrían generar un cambio social.

### **Libertad, igualdad e ideología.**

Según Marx, nuestras ideas particulares de igualdad y libertad emergen del capitalismo; aunque consideramos que nuestras creencias en torno a estas ideas son obvias, cualquier estudio histórico podría demostrar que no es así. Para la mayoría de las culturas a lo largo de la historia, la esclavitud parecía un fenómeno casi natural, y ahora, en el capitalismo, pensamos todo lo contrario. Él pensaba que este cambio en nuestras ideas podría tener su origen en las prácticas cotidianas del capitalismo, el acto del intercambio que es la base del capitalismo presupone la igualdad de las personas que participan en él, justo como presupone la igualdad de las mercancías en el intercambio. La mayoría de los intercambios en el capitalismo avanzado involucra a personas que no se conocen: no nos importa quien cultivo las manzanas ni las naranjas que compramos, y este anonimato e indiferencia constituyen una suerte de igualdad. Además, en este intercambio se presupone la libertad, dado que cualquiera de las partes que participan en él se presumen libres para intercambiar o no, según les convenga. La misma idea del intercambio capitalista significa que las mercancías no se toman a la fuerza, sino que se comercian libremente. Marx concluye que la “igualdad y la libertad no sólo se respetan en el intercambio basado en valores de cambio, sino que el intercambio de valores de cambio es la base productiva real de toda igualdad y libertad”; sin embargo, pensaba que las prácticas capitalistas generaban una visión tergiversada de la libertad: parece que somos libres, pero en realidad es el capital lo que es libre y nosotros somos esclavizados. Para Marx la libertad significa la capacidad de tener control sobre el propio trabajo y sus productos. Aunque las personas pueden aparecer libres en el capitalismo, no lo son; en el capitalismo las personas están dominadas por las relaciones capitalistas que parecen ser

objetivas y naturales, y por tanto no se perciben como una forma de dominación. Como el capitalista es dueño de los medios de producción, el intercambio del trabajo por un salario no puede ser libre; el proletariado debe trabajar para vivir, pero el capitalista tiene la opción de contratar a otros integrantes del ejército industrial de reserva, o dejar las fábricas inactivas hasta que la desesperación de los trabajadores sea tal que acepten de manera “libre” sus salarios: el trabajador ni es libre ni es igual al capitalista. Por tanto, observamos que el primer nivel de ideología de libertad e igualdad surge de las prácticas de intercambio en el capitalismo, pero que nuestras ideas son tergiversadas y no representan verdadera libertad e igualdad. Es el capital el que se intercambia con libertad e igualdad, el que es aceptado sin prejuicios, el que es capaz de hacer lo que le plazca, no nosotras. Como se observó, este primer tipo de ideología es muy vulnerable y nuestra conciencia de esta vulnerabilidad es lo que la hará evolucionar. Ésta es la razón de que el segundo tipo de ideología sea necesaria, las rupturas y la vulnerabilidad deben explicarse de alguna manera o hacerse ver como inevitables. Esto es especialmente cierto en estas ideologías (libertad e igualdad), dado que estas ideas suponen una mayor amenaza al capitalismo. Cuando seamos conscientes del origen de la ausencia de libertad e igualdad en el capitalismo, comenzaremos a darnos cuenta de la necesidad de cambiar al capitalismo mismo.

Marx pensaba que el capitalismo es, por su misma naturaleza, desigual: los capitalistas se benefician automáticamente más del sistema capitalista, mientras que los trabajadores están automáticamente en desventaja. La regla del capitalismo se refleja en la expresión popular de que el rico se hace más rico y el pobre más pobre; la desigualdad creciente está inserta en el sistema capitalista. Cualquier intento por lograr una sociedad más igualitaria debe considerar esta propensión automática del sistema capitalista a aumentar la desigualdad; sin embargo los intentos por hacer que el sistema capitalista sea más igualitario suelen reprimirse como una forma de desigualdad (por ejemplo, se promueve un “impuesto general” que tase al rico y al pobre en la misma medida, y argumentan que como la tasa fiscal es la misma para ricos y pobres, es igualitaria; ignoran el hecho de un impuesto gradual).

## **Religión.**

La considera también como una ideología, y su frase sobre que es el opio del pueblo es famosa. Él creía que la religión reflejaba una verdad aunque tergiversada. Como las personas no pueden ver que su miseria y opresión son consecuencia del sistema capitalista, se les da una forma religiosa. Marx dice no estar en contra de la religión como tal, sino en contra de un sistema que requiere de las ilusiones de la religión. Esta forma religiosa es vulnerable y por tanto siempre tiende a convertirse en la base de un movimiento revolucionario, sin embargo, creía que la religión era especialmente propensa a convertirse en la segunda forma de ideología, al transformar la injusticia del capitalismo como una prueba de fe para los creyentes y postergar cualquier cambio revolucionario a la vida después de la muerte. La religión utiliza el llanto del oprimido para oprimirlo más.

## **Economía de Marx: un estudio de caso.**



Este último capítulo está dedicado no a la economía per se, sino como ejemplificación de su teoría sociológica.

La economía marxista parte de los conceptos de valor de uso y de valor de cambio. Las personas siempre han creado valores de uso, es decir, siempre han producido cosas para satisfacer directamente sus necesidades. Un **valor de uso** se define cualitativamente, es decir, algo es o no es útil; sin embargo, el **valor de cambio** se define cuantitativa y cualitativamente: se define por la cantidad de trabajo requerida para la apropiación de cualidades útiles. Mientras los valores de uso se producen para satisfacer las necesidades propias, los valores de cambio se producen para cambiarlos por valores de otro uso, y mientras la producción de valores de uso constituye una expresión humana natural, la existencia de valores de cambio pone en movimiento un proceso que supone la distorsión de la naturaleza humana. La estructura del sistema capitalista, incluidas las mercancías, el mercado, el dinero, etc., se erige sobre la base de los valores de cambio.

Para Marx la fuente básica de cualquier valor era la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario requerida para producir un objeto en condiciones normales de producción y con un grado medio de calificación e intensidad de tiempo, su conocida **teoría del valor de trabajo**. El trabajo, como fuente de todo valor, es un secreto en el capitalismo, un secreto que permite a los capitalistas explotar a los trabajadores.

Marx situó en el corazón de su sociología la cuestión de la explotación. Los capitalistas pagan a los trabajadores una cantidad inferior al valor que producen y se apropian del resto; los trabajadores no son conscientes de esa explotación, del mismo modo que tampoco suelen serlo los capitalistas, estos últimos creen que dicho valor extra se deriva de su inteligencia, de su inversión de capital, de su manipulación del mercado, etc.

Esto nos lleva a su concepto central de **plusvalía**, que se define como la diferencia entre el valor del producto cuando éste se vende y el de los elementos invertidos en su formación. Aunque los medios de producción se consumen en el proceso de producción, es el trabajo lo que constituye la fuente real del plusvalor: “La tasa de plusvalor es, por tanto, una expresión exacta del grado de explotación del poder del trabajo por parte del capital, o del trabajador por el capitalista”. Los capitalistas utilizan este excedente para pagar cosas como la renta a los terratenientes o intereses a los bancos, pero la derivación más importante de este proceso la constituye la ganancia; la cual la invierten en su empresa, convirtiéndola así en una base para la creación de más plusvalor.

El deseo de mayores ganancias y mayor plusvalor para la expansión empuja al capitalismo a cumplir lo que Marx denominó la **ley general de la acumulación capitalista**. En lo fundamental, Marx sostenía que la estructura y el ethos del capitalismo empujan a los capitalistas a acumular cada vez más y más capital; aumentan la explotación del proletariado para conseguir esta acumulación, pero esta explotación llevada al límite genera ganancias progresivamente decrecientes, por lo que, cuando los capitalistas se acercan a él, el gobierno se ve en la necesidad de imponer restricciones a las acciones de los capitalistas; por lo que los capitalistas se afanan por encontrar otros modos de aumentar sus ganancias y uno de los principales es la sustitución de las personas por máquinas. A medida que la mecanización avanza, una creciente cantidad de personas es despedida y comienza a formar parte del “ejército industrial de reserva”. Al mismo tiempo, la mayor competencia y el aumento de los costos de la tecnología conducen a una disminución progresiva de la cantidad de capitalistas, y al final Marx preveía una situación en la que la sociedad se caracterizaría por una cantidad insignificante de capitalistas explotadores y una inmensa masa de proletarios y miembros

del ejército industrial de reserva. En estas circunstancias extremas el capitalismo era vulnerable a la revolución. Los capitalistas tratan de evitarlas y financian aventuras coloniales. Sin embargo, estos esfuerzos están condenados al fracaso, y los capitalistas tendrán que hacer frente a una rebelión dentro y fuera de sus fronteras. El aspecto clave de la ley general de la acumulación capitalista es el grado en el que los actores, capitalistas y proletarios, se ven obligados por la misma estructura y ethos del capitalismo a hacer lo que hacen.

### **Comunismo.**

A pesar de la importancia que para Marx tiene la sociedad comunista futura, dedicó muy poco tiempo a describir como sería ese mundo. Se oponía a retratar visiones utópicas del futuro, para él la tarea más importante era el análisis crítico de la sociedad capitalista contemporánea, pensaba que éste ayudaría a derrumbar al capitalismo y crear las condiciones para el nacimiento de un nuevo mundo socialista, aunque en general pensaba que el comunismo supondría tomar decisiones sobre qué se produciría fuera de la economía cosificada, e instituir alguna suerte de órgano social para la toma de decisiones que permitiera que las necesidades de la mayoría se tomaran en cuenta.

### **Críticas.**

El primero es el del **comunismo real**; el fracaso de las sociedades comunistas y su conversión en una economía con orientación más capitalista nos obliga a abordar lo que esto implica para la función que tiene la teoría marxista dentro de la sociología. Las ideas de Marx se pusieron en práctica pero fracasaron, en una época casi una tercera parte de la población mundial vivía en estados inspirados por sus ideas y hoy muchos de esos estados antes marxistas se han convertido al capitalismo, e incluso los que afirman ser marxistas no son otra cosa que una forma de capitalismo altamente burocratizado. Podemos argumentar que dichos estados nunca siguieron en verdad los preceptos marxistas. Si el marxismo no funcionara en la práctica, entonces para Marx, la teoría sería inútil en el mejor de los casos e ideológica en el peor.

El **sujeto emancipatorio ausente** es el segundo problema. Esta idea de su teoría ubica al proletariado como el eje del cambio que nos conduciría al comunismo, pero, en realidad, sus miembros rara vez han asumido esta postura de liderazgo y a menudo forman parte de los grupos que más se oponen al comunismo. A esto se le suma el hecho de que los intelectuales han llenado el vacío dejado por el proletariado, sustituyendo la lucha de clases por la actividad intelectual; además, el desencanto de los intelectuales ante el conservadurismo del proletariado ha dado lugar a una teoría que hace énfasis en el papel de la ideología como una fuerza mucho mayor que la de Marx y que tiende a ver a los “héroes” de la futura revolución como crédulos manipulados.

El tercer problema es la **ausencia de la dimensión del género**. Una de las premisas de su teoría es que, en el capitalismo, el trabajo se convierte en mercancía, aunque es un hecho histórico que esto les ha sucedido menos a las mujeres que a los hombres. En gran medida el trabajo remunerado del hombre aún depende del trabajo no remunerado de las mujeres, Sayer señala que esto no sólo dejó un vacío en su análisis, sino que afectó a su principal argumento de que el capitalismo se define por su creciente dependencia del trabajo asalariado, puesto que el desarrollo de este tipo de trabajo se ha logrado gracias al

trabajo no remunerado de las mujeres. El patriarcado quizá sea la base esencial del nacimiento del capitalismo, que Marx simplemente ignora.

El cuarto problema es que Marx **ve la economía como consecuencia** casi exclusivamente de la producción e **ignora la función que tiene el consumo**; este enfoque lo llevó a predecir que la preocupación por la eficiencia y las reducciones de costos serían la causa de la proletarización, la mayor alienación y el recrudecimiento de la lucha de clases. Podría argumentarse que la función central del consumo en la economía moderna alienta cierto tipo de creatividad y espíritu empresarial, y que esto ofrece algunos trabajos asalariados que no son alienantes (personas que crean videojuegos). Aunque solo hay unos cuantos trabajos de este tipo, ayudan a las masas alienadas a abrigar la esperanza de que ellos, o al menos sus hijos, podrán algún día dedicarse a trabajos creativos e interesantes.

Por últimos, algunos señalan la **aceptación acrítica** que Marx hace de las **concepciones occidentales del progreso como problema**. Marx creía que el motor de la historia era la explotación perenne de la naturaleza por el hombre para satisfacer sus necesidades materiales; además, pensaba que la esencia de la naturaleza humana es nuestra capacidad de moldear la naturaleza para nuestros propósitos, y puede ser que estos supuestos sean el origen de muchas de nuestras crisis ecológicas actuales y futuras.

## **Resumen.**

Marx presenta un análisis complejo pero relevante de la base histórica de la desigualdad en el capitalismo y cómo cambiarlo. En su enfoque dialéctico derivado de Hegel, en el que pensaba que la sociedad estaba estructurada en contradicciones que sólo podían resolverse mediante el cambio social real. Una de las contradicciones principales que observó fue la existente entre el potencial humano (naturaleza) y las condiciones laborales en el capitalismo. En el capitalismo nuestro trabajo se vende como una mercancía y esto nos lleva a alienarnos de nuestra actividad productiva, de los objetos que producimos, de nuestros compañeros y compañeras de trabajo e incluso de nosotras mismas.

Su análisis de la sociedad capitalista, empieza con el concepto de mercancías y después observamos la contradicción entre su valor de uso y su valor de cambio: en el capitalismo su valor de cambio tiende a predominar sobre su utilidad real para satisfacer las necesidades humanas, y finalmente parecen tener poder sobre éstos, fenómeno que Marx llamó el fetichismo de las mercancías. Por esta cosificación no nos percatamos de que la idea misma de capital contiene una relación social contradictoria entre quienes obtienen una ganancia de sus inversiones y aquellas personas cuyo trabajo real es el generador del plusvalor, es decir, la cantidad del capital para generar ganancias en realidad es consecuencia de la explotación del proletariado. Esta contradicción subyacente genera una lucha de clases entre el proletariado y la burguesía que con el tiempo desembocará en una revolución. A pesar de sus críticas, pensaba que el capitalismo era positivo. Su futuro potencial es debido a su concepción materialista de la historia: al enfocarse en las fuerzas productivas podía predecir las tendencias históricas que le permitirían identificar los puntos en los que la acción política podía ser eficaz. La acción política e incluso la revolución son necesarias porque las relaciones de producción y la ideología obstaculizan el desarrollo necesario de las fuerzas productivas. Aspectos importantes y no materiales de su teoría son en especial la ideología y la religión.

